Domingo 5 de junio
de 1994
Año 5 - N° 215

CASH

ALFREDO MONZA, PRINCIPAL EXPERTO ARGENTINO SOBRE TEMAS LABORALES

REPORTAJE EXCLUSIVO

"ENTRE DESEMPLEO Y SUBOCUPACION YA SUMAN UN 40%"

- La cifra agregada de desempleo y subocupación pasó del 10,3 por ciento de la población económicamente activa en octubre de1984 a un 18,6 en igual mes del año pasado, y no se descarta que los datos de mayo muestren un salto adicional.
- Monza señala que si también se toman en cuenta otras formas de subocupación (trabajo rural, el sector informal urbano, servicio doméstico, etc.), se llega a un 40 por ciento con problemas de empleo.
- Opina que ni siquiera un boom en la construcción soluciona el problema.

POLEMICA SOBRE EL REGIMEN AUTOMOTOR

Federico Poli y Miguel Peirano replican a Nicolás Gadano

Enfoque, página 8

CHATARRA PARA LA INDUSTRIA

Por Miguel Angel Fuks

Página 5

LAS AFJP PINCHARON LA BOLSA

Por Alfredo Zaiat

El buen inversor, página 6

MEXICO SE ENFRIA

Por Daniel Víctor Sosa

Mundo, página 7




DESOCUPACION



F. Dvoskin

(Por Gerardo Yomal) Experto en las temáticas salariales y de empleo, Alfredo Monza es asesor de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en el proyecto de cooperación técnica sobre Políticas de Empleo en el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Fue director de la Escuela Latinoamericana de Economía en FLACSO, profesor en el Curso de Maestría del Institute of Social Studies de Holanda, y presidente del Instituto de Desarrollo Económico y Social. En el tercer piso del Ministerio de Trabajo dialogó con CASH y a modo de conclusión afirmó que "en la mayoría de los escenarios previsibles para los próximos diez años cabe esperar un empeoramiento significativo de las condiciones de ocupación de la sociedad argentina".

–Las cifras oficiales declaran la existencia de un 10 por ciento de desocupación. Si a ésta se le agrega las subocupación, según diferentes investigaciones privadas, se superaría el 20 por ciento de la población económicamente activa. ¿Usted puede aportar otros datos?

–La subocupación que se registra y que tiende a sumarse a la de desempleo es de otro 10 por ciento, pero en rigor representa mucho más porque hay otras formas de subocupación: me refiero a los trabajadores rurales pobres, al sector informal urbano y al servicio doméstico que son ocupaciones muy peculiares. Si uno suma todo eso se llega al 40 por ciento. A la cifra que usted mencionaba faltaba sumarle lo que denominamos subocupación invisible. Esto quiere decir que el 40 por ciento de la fuerza laboral argentina está desocupada y subocupada.

–¿De qué franjas provienen estos desocupados?

–Hubo dos factores en los últimos años que agravaron esta situación. Uno es por el lado de la oferta de mano de obra: aumentó la tasa de actividad femenina, principalmente en el Gran Buenos Aires. El otro factor tiene que ver con el actual proceso de ajuste. Este genera expulsión de trabajadores del sector público.

–Cuatrocientos mil trabajadores...

–Puede ser, pero también hay que tener en cuenta que hubo una transferencia de empleo público a las provincias. Igualmente, la realidad está a la vista: aunque en estos años ha habido reactivación económica el comportamiento del empleo ha sido muy poco dinámico. Esto no hace más que ilustrar las experiencias internacionales. Toda economía que pasa por un proceso de ajuste (y acá no califico si es bueno o malo) lo hace siempre expulsando mano de obra. Los ajustes siempre han sido costosos en términos sociales: la cuestión es cómo la sociedad maneja estas situaciones, cómo regula los efectos negativos.

–¿Podemos afirmar sin temor a equivocarnos que en los próximos años difícilmente la Argentina genere puestos reales de trabajo?

–Es probable, las perspectivas son bastante pesimistas y los factores que mencioné van a seguir actuando. Una fuerte presión de oferta y un ajuste en el sector privado. No hablemos del sector público de las provincias, que todavía no ha comenzado a ajustarse. Si se da eso, el tema del empleo se agravará. Ahí hay que pensar en políticas de empleo y de solidaridad social.

–Desde que subió este gobierno se estiman unos 400 mil empleados públicos que perdieron sus puestos de trabajo. ¿De qué cifras hay que hablar si se ajustan los planteles estatales en las provincias?

–Depende de la intensidad del ajuste. Los especialistas se manejan con cifras que van desde 200 hasta 400 mil personas.

–Los números de desocupados que estamos barajando en este diálogo hacen presumir que este país se convertirá directamente en una selva.

–Claro... esta sociedad parte de dos décadas de estancamiento económico, lo que genera un problema de empleo muy serio.

–Paradójicamente, el ministro Cavallo afirma que acá "se acabó la fiesta", hay que enfriar el consumo...

–Si sobreviniera una recesión el tema del empleo se complicaría más. Venimos de tres años de una reactivación importante, ¿se imagina lo que sería sin eso? Sin sobredimensionar las cosas, objetivamente las actuales tendencias no se revertirán fácilmente.

–¿Un boom en la industria de la construcción, alcanzaría para insinuar un freno en la tendencia creciente de la desocupación?

–No, las tendencias son muy fuer-

DICCIONARIO

Población económicamente activa (PEA):
Son los que tienen ocupación o la están buscando. Se calcula actualmente en 14 millones de personas.

Desocupación:
Los que no tienen trabajo y lo están buscando, como porcentaje de la PEA.

Subocupación:
Los que trabajan menos de 35 horas semanales y quieren trabajar más, como porcentaje de la PEA.

MUNDO

UN PROBLEMA PARA 820 MILLONES

La falta de trabajo no es un fenómeno particular de la Argentina. De acuerdo con un informe que la Organización Internacional de Trabajo (OIT) difundió hace tres meses, en el mundo hay por lo menos 120 millones de personas registradas como desocupados, y el número trepa a 820 millones si se suman los subempleados. Esta cifra equivale a nada menos que el 30 por ciento de la fuerza laboral del mundo.

Dos factores sobresalen como causas de la creciente escasez de empleo. En primer lugar, el avance tecnológico provoca un uso cada vez menor de mano de obra como insumo. Y a eso se suma el estancamiento en los niveles de producción que se registró en la mayoría de los países desarrollados en los últimos años.

Entre los expertos hay casi total coincidencia de que se trata de un problema irresoluble que a lo sumo puede atenuarse. En ese sentido, son dos los caminos que se están transitando:

- En algunos países europeos (Alemania, por ejemplo) sindicatos y empresarios se pusieron de acuerdo en reducir la cantidad de trabajo de los ocupados, ya sea achicando la jornada laboral o los días laborales por semana.
- Otra estrategia pasa por la flexibilización de las condiciones de empleo (por caso España), con la idea de que una menor rigidez en las normas de contratación fomentará la demanda de trabajo.

Además, algunos gobiernos aplican medidas macroeconómicas para inducir el empleo en forma directa (políticas keynesianas) o indirecta abaratando la utilización de mano de obra con desgravaciones impositivas.

DESEMPLEO EN LOS PAISES DESARROLLADOS

(Datos porcentuales para 1993)

España	22,5
Irlanda	19,5
Finlandia	16,6
Turquía	12,7
Dinamarca	12,4
Bélgica	11,9
Francia	11,2
Canadá	11,1
Italia	10,9
Australia	10,9
G.Bretaña	10,7
Alemania	10,1
Grecia	10,0
Promedio OCDE	8,5
Holanda	8,5
Suecia	7,3
Estados Unidos	7,0
Noruega	5,7
Portugal	4,7
Suiza	,6
Japón	2,5

Fuente: Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE)

FRASES TRABAJADAS

✓ "Los problemas de empleo se agravarán si las provincias comienzan a ajustarse. Podrían quedar sin trabajo de 200.000 a 400.000 personas."

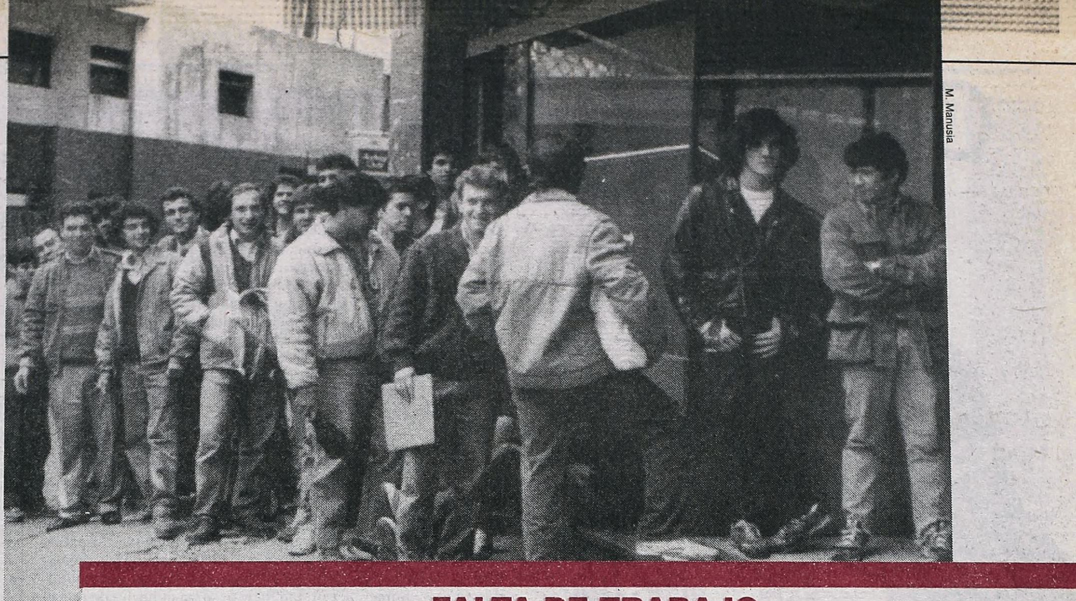
✓ "Ni un boom en la industria de la construcción alcanzaría a frenar la tendencia creciente del desempleo."

✓ "Si sobreviene la recesión los problemas se complicarían más."

✓ "Si los sindicatos desestimularan las horas extra, facilitarían el empleo."

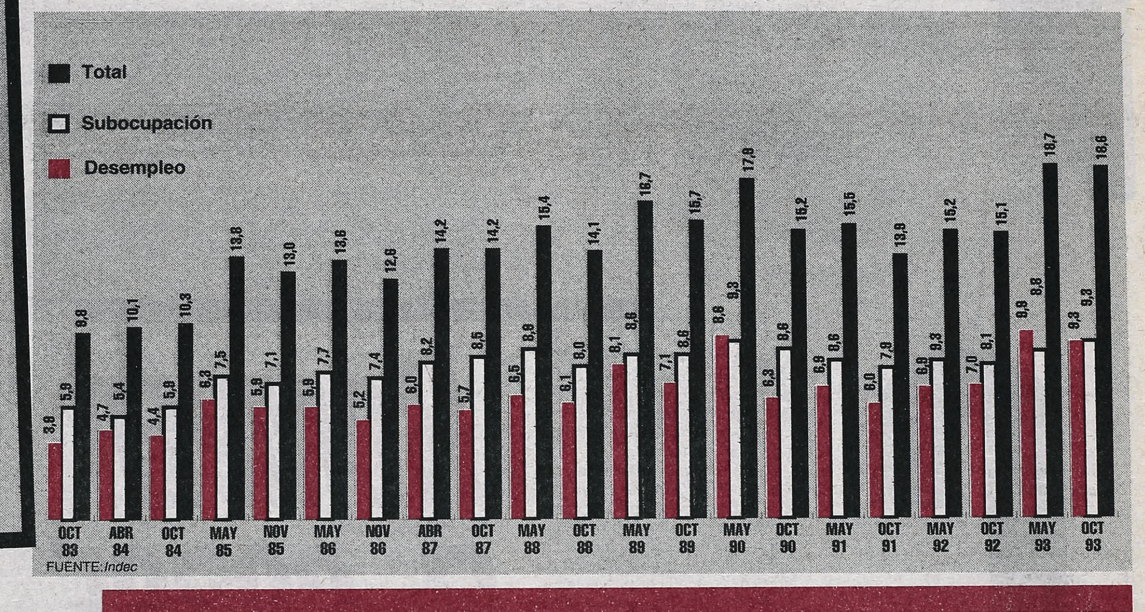
✓ "Dos de las causas principales del aumento en la desocupación fueron la suba en la oferta de trabajo de las mujeres y la caída del empleo público."

✓ "La gran cantidad de desocupados presiona hacia abajo a los salarios."



FALTA DE TRABAJO

(en porcentaje de la población económicamente activa)



tes. Quizá la hipótesis que usted plantea pueda atenuarlas. Independientemente del crecimiento general hay sectores que requieren más mano de obra intensiva que otros. Entonces algunas ramas industriales, algunos estratos como las pequeñas y medianas empresas son mucho más absorbedoras de empleo que otras. pero siguiendo con las hipótesis planteemos dos situaciones: si la economía crece el 6 por ciento con mucha construcción y las PyME crecen más que las empresas grandes, se necesitará más empleo que si crece 6 por ciento y se enfatizan otras actividades.

–Pero justamente las PyME no pasan su mejor momento...

–Es verdad, pero por eso le digo que si se da la mejor hipótesis podría ayudar pero no revertiría la tendencia general.

–En algunos países europeos se reduce la jornada laboral para dar oportunidad de empleo a otros trabajadores. En la Argentina esta fórmula parece inviable.

–En nuestro país la cosa no pasa por ahí. Sí sería necesario desestimular las horas extraordinarias porque implican una falta de solidaridad social. No sería muy justo, si cabe el término, que algunos tengan mucho trabajo y otros nada. Evidentemente que esto no se puede manejar por decreto.

–¿Usted sugeriría que los sindicatos concienticen a sus afiliados en el camino de cortar con las horas extras?

–El problema del empleo es que no hay ningún instrumento que por sí solo pueda resolverlo milagrosamente. Lo que se puede intentar es una combinación balanceada de los instrumentos. Dentro de ese cuadro, si los sindicatos promovieran desestimular las horas extras (seguramente enfrentarían un choque de intereses con sus propios representados) se facilitaría el empleo.

–Este verdadero ejército de desocupados que existe hoy en el país evidentemente marcará una tendencia bajista en los salarios.

–Sin duda, esto implica una presión bajista sobre el salario, aunque más no sea porque el trabajador ocupado puede estar dispuesto a resignar aumentos de salarios, o incluso a bajarlo para no perder la ocupación.

–Y el desocupado agarra cualquier cosa...

–La tendencia viene por ahí pero los salarios no se determinan sólo por eso. Si no, con la crisis ocupacional que existe hoy en la Argentina los salarios tendrían que ser cero. Felizmente no se da así; hay otros elementos. Pero la tendencia es clara.

–Jeffrey Sachs, asesor de planes económicos como los que se aplicaron en Bolivia y en Rusia, acaba de afirmar que la única forma de hacer competitiva la economía argentina pasa por pagar salarios no mayores de 80 dólares mensuales. ¿Usted qué opina?

–Es una visión absurda. Una propuesta de ese tipo es absolutamente inviable desde el punto de vista político y social. Lo de Sachs lo califico como un disparate. Con ese criterio Suecia y Alemania tendrían que hacer lo mismo, ya que también ellos tienen problemas de competitividad. Sachs habla de una cantidad de dólares. Lo que importa en el salario es el poder adquisitivo local de esos 80 dólares. Lo dicho por ese economista es una "boutade".

LAS 10 CIUDADES CON MAS DESOCUPACION

(en % para octubre de 1993)

Santa Fe y Santo Tomé	14,9
Bahía Blanca	14,8
Alto Valle Río Negro	13,1
S. M. Tucumán y Tafí Viejo	11,8
Gran Rosario	11,8
Comodoro Rivadavia	11,6
Neuquén	11,5
Conurbano Bs. Aires	10,5
Salta	10,1
Gran Catamarca	9,7

CON LUPA

Por Osvaldo Siciliani



La experiencia de esta pequeña entidad cooperativa ilustra sobre las buenas posibilidades que ofrece a los bancos una política coherente de financiamiento a la franja de pequeños y medianos productores. Como muestra el gráfico que acompaña esta nota, el patrimonio neto del Banco Institucional se duplicó en el curso de sólo 30 meses. Con el crédito recuperándose desde el año '91, este crecimiento patrimonial derivó principalmente de la acumulación de excedentes, aunque también contribuyeron los aportes de capital efectuados por los socios. Concentrada su actividad en la provincia de Entre Ríos –donde se despliegan 21 de las 26 sucursales del banco–, la relativa fortaleza de la economía regional permitió un fondo estable al proceso de expansión, cuya rentabilidad alcanzó el 20 por ciento anual sobre patrimonio durante el último semestre del '93.

Como sucedió a otros bancos regionales, el Institucional se viene beneficiando por una mayor proporción de operaciones en pesos que en moneda extranjera. El desbalance arroja una mayor diferencia de tasas como un precio que cobran los bancos al asumir frente al cliente el riesgo de una devaluación. Mientras se mantenga el dólar clavado, la preponderancia de los préstamos en moneda nacional podrá seguir engrosando los resultados de esta entidad. A esto también se suma el hecho de que el mercado de crédito al que acceden las PyMEs exige tasas estructuralmente más elevadas que las que pagan las grandes firmas.

Siendo el Institucional un banco cooperativo, los empresarios PyME y profesionales independientes son categorías ocupacionales que abundan entre sus socios y autoridades electas. Este fenómeno –diferenciador frente a las instituciones constituidas como "sociedad anónima"– facilita la gestión y el análisis crediticio del banco, cuya capacidad debe repartirse entre un gran número de demandantes de crédito de menor cuantía.

Ni lentos ni perezosos, los cooperativistas entrerrianos vienen aprovechando la respetable performance de su banco para tomar dinero a mayores plazos y destinarlo al ramo de la construcción. Ya en el '92 colocaron deuda en forma de obligaciones negociables por 4,5 millones de dólares –ya amortizados–, y, en febrero último, fueron 6 millones en obligaciones a dos años con un costo del 12 por ciento anual.

LAS IMPORTA

Destinos	198
Agro	9,
Minería	2,
Industria manufacturera	299,
Electricidad, gas y agua	56,
Construcción	71,
Transporte	71,
Comercio, banca y seguros	81,
Comunicaciones	57,
Salud	28,
Investigación	10,
Resto sin clasificar	12,
Total	**701,0**

Fuente: Secretaría de Programació

La compra en el exterior de bienes de capital no deja de sorprender por su volumen, aunque también por la antigüedad de algunas máquinas y equipos. El martes se anunciarán medidas para limitar la importación de usados. La apertura irrestricta provocó cierre de fábricas y desocupación

COOPERACION

ROMPER EL CORSE

El autor sostiene la necesidad de aumentar el componente de cooperación en el diseño de políticas para compensar el predominio de los elementos confrontativos.

(Por Enrique M. Martínez)*

Prácticamente en toda actividad humana hay un componente de confrontación y otro componente de cooperación con aquellos con quienes se interactúa.

Las sociedades más avanzadas del mundo moderno, son tales porque han alcanzado objetiva y subjetivamente un alto grado de equilibrio entre la confrontación y la cooperación. Así, la puja de intereses típica de cualquier hecho económico queda normalmente encuadrada en un sistema de valores compartido por todos los involucrados, que lleva a introducir factores de equidad aún en las transacciones donde en principio el poder relativo de uno de los participantes pueda ser considerado mucho mayor.

En las sociedades menos maduras, entre las cuales está la Argentina, el plano confrontativo sigue siendo el predominante. En este caso, no se puede hablar de equilibrio entre oferta y demanda. Cuando prevalece la confrontación, el factor más poderoso es el que fija las condiciones, a las cuales el más débil se somete. Eso no es un equilibrio; se parece más a un armisticio, con vencedores y vencidos.

La historia argentina, en el fondo, no es más que la crónica de los bandos en pugna y de la evolución de su poder relativo. La consolidación de la democracia, a partir de 1983, no ha cambiado este estado de cosas. Sólo le ha brindado a la puja un nuevo marco.

El triunfo de lo confrontativo no queda en evidencia sólo por la obsesión de poder eterno de un político o por el triunfo de un lobby empresario en una privatización.

También está detrás de las decisiones de descentralización educativa u hospitalaria para cerrar la caja central; detrás del proyecto oficial de ley de flexibilización laboral; detrás del establecimiento de zonas francas o del proyecto de zonas de maquila en las fronteras pobres de los países limítrofes; detrás de la promoción política de individuos candidatos, sin discusión de ideas.

En cada una de esas iniciativas se puede descubrir la postergación y aún la desvalorización de la cooperación como factor de progreso. En cada caso alguien se desentiende de la suerte del otro, o se postula que aumentando el poder de la fracción que ya es la más fuerte podrá mejorar la suerte del conjunto, que es algo no verificado en estas ni en otras latitudes.

En comprender esto parece estar la clave para acceder al diseño de un país mejor. El componente de cooperación debe crecer en cada faceta social. El reclamo no surge de una valoración ética. Surge de la verificación empírica del camino recorrido por quienes nos llevan ventaja cultural y económica. No hay chauvinismo capaz de ocultar que el mundo central nos exporta problemas, nos subordina nuestras políticas, tienealgunas dificultades no conocidas por aquí, pero ha sabido encuadrar los componentes confrontativos de sus comunidades en marcos respetuosos de debate democrático, generando de tal modo una continua jerarquización de los derechos que toda la sociedad cree deben estar a disposición de cada habitante.

A partir de esta visión conceptual desaparece la fantasía de la "única alternativa", como imagen casi demoníaca con la que se nos amenaza desde los despachos oficiales a quienes creemos que deben recorrerse otros caminos que los actuales.

En la economía, aumentar el componente de cooperación significa establecer incentivos especiales para incrementar el valor agregado a nuestra importante producción agropecuaria; considerar a las empresas terminales automotrices o de artículos para el hogar y a su red de proveedores como un solo conjunto a la hora de medir eficiencia y crecimiento; establecer tecnologías de referencia que sirvan como base de otorgamiento de créditos para actualizar desde la confección textil hasta la producción de pan o conservas, cubriendo toda la gama de bienes de consumo perecederos; abrir oficinas comerciales de administración mixta en los principales centros del exterior para promover nuestros productos; creer más en la apertura exportadora que en la apertura importadora; formular programas de aumento de productividad con supervisión bancaria para la manzana o los citrus o la yerba mate. Las medidas específicas a adoptar son simples. Falta creer en ellas.

En la salud, aumentar el compo nente de cooperación significa, po ejemplo, estudiar a fondo la aplica ción en el país de los principios so bre los que se apoya el sistema ca nadiense de salud, con cobertur universal y gratuita, junto con lo cambios en discusión hoy en Esta dos Unidos. Significa, ni más ni me nos, que admitir que la salud es u derecho en el mundo moderno.

En educación, aumentar el com ponente de cooperación signific contraponer a la descentralizació administrativa ordenada por un ca jero la descentralización operativ para integrar la comunidad a la e cuela, con expreso reconocimien de la asignatura pendiente que r presentan nuestras diferencias r gionales, a las que el actual sisten agiganta.

En política, aumentar el comp nente de cooperación significa ll var temas como el de esta nota a superficie y reconocer como i prescindible aumentar la base participación. Sólo sumando a qui nes tengan algo para decir sobre vida comunitaria –que son mucho se podrá romper el círculo faccio en que se ha encerrado la vida p blica argentina.

No es útil caer en la inocencia reiterar el deber ser. Para juntar ganas y la fuerza que nos perm cambiar este estado de cosas, n falta transitar más experiencias q nos permitan a todos descub cuánto dependemos de los demá cuánto sólo de nosotros mism Nos falta asumir el equilibrio q impida que en un mismo día ten mos una conducta agresiva co peatón y otra simétrica horas n tarde como conductor de un au una conducta de reclamo frente a mozo desprolijo de un bar y otra descortesía cuando nos colocan detrás de nuestro mostrador. Ca rol, por pequeño que sea, está de nido en nuestra vida cotidiana términos de máximo conflicto, tener en cuenta los derechos otro. Romper ese corsé es la c signa.

** Asesor del senador José O. Bor*



CON LUPA

Por Osvaldo Siciliani

BANCO INSTITUCIONAL COOP. LTDO.

La experiencia de esta pequeña entidad cooperativa ilustra sobre las buenas posibilidades que ofrece a los bancos una política coherente de financiamiento a la franja de pequeños y medianos productores. Como muestra el gráfico que acompaña esta nota, el patrimonio neto del Banco Institucional se duplicó en el curso de sólo 30 meses. Con el crédito recuperándose desde el año '91, este crecimiento patrimonial derivó principalmente de la acumulación de excedentes, aunque también contribuyeron los aportes de capital efectuados por los socios. Concentrada su actividad en la provincia de Entre Ríos –donde se despliegan 21 de las 26 sucursales del banco–, la relativa fortaleza de la economía regional permitió un fondo estable al proceso de expansión, cuya rentabilidad alcanzó el 20 por ciento anual sobre patrimonio durante el último semestre del '93.

Como sucedió a otros bancos regionales, el Institucional se viene beneficiando por una mayor proporción de operaciones en pesos que en moneda extranjera. El desbalance arroja una mayor diferencia de tasas como un precio que cobran los bancos al asumir frente al cliente el riesgo de una devaluación. Mientras se mantenga el dólar clavado, la preponderancia de los préstamos en moneda nacional podrá seguir engrosando los resultados de esta entidad. A esto también se suma el hecho de que el mercado de crédito al que acceden las PyMEs exige tasas estructuralmente más elevadas que las que pagan las grandes firmas.

Siendo el Institucional un banco cooperativo, los empresarios PyME y profesionales independientes son categorías ocupacionales que abundan entre sus socios y autoridades electas. Este fenómeno –diferenciador frente a las entidades constituidas como "sociedad anónima"– facilita la gestión y el análisis crediticio del banco, cuya capacidad debe repartirse entre un gran número de demandantes de crédito de menor cuantía.

Ni lentos ni perezosos, los cooperativistas entrerrianos vienen aprovechando la respetable performance de su banco para tomar dinero a mayores plazos y destinarlo al ramo de la construcción. Ya en el '92 colocaron deuda en forma de obligaciones negociables por 4,5 millones de dólares –ya amortizados– y, en febrero último, fueron 6 millones en obligaciones a dos años con un costo del 12 por ciento anual.

BANCANDO A LAS PYME TAMBIEN SE PUEDE CRECER

MILLONES DE PESOS: 15, 10, 5, 0
Julio 1991 — Enero 1994
Patrimonio
Fuente: Banco Institucional

COOPERACION

ROMPER EL CORSE

El autor sostiene la necesidad de aumentar el componente de cooperación en el diseño de políticas para compensar el predominio de los elementos confrontativos.

(Por Enrique M. Martínez)* Prácticamente en toda actividad humana hay un componente de confrontación y otro componente de cooperación con aquellos con quienes se interactúa.

Las sociedades más avanzadas del mundo moderno, son tales porque han alcanzado objetiva y subjetivamente un alto grado de equilibrio entre la confrontación y la cooperación. Así, la puja de intereses típica de cualquier hecho económico queda normalmente encuadrada en un sistema de valores compartido por todos los involucrados, que lleva a introducir factores de equidad aún en las transacciones donde en principio el poder relativo de uno de los participantes pueda ser considerado mucho mayor.

En las sociedades menos maduras, entre las cuales está la Argentina, el plano confrontativo sigue siendo el predominante. En este caso, no se puede hablar de equilibrio entre oferta y demanda. Cuando prevalece la confrontación, el factor más poderoso es el que fija las condiciones, a las cuales el más débil se somete. Eso no es un equilibrio; se parece más a un armisticio, con vencedores y vencidos.

La historia argentina, en el fondo, no es más que la crónica de los bandos en pugna y de la evolución de su poder relativo. La consolidación de la democracia, a partir de 1983, no ha cambiado este estado de cosas. Sólo le ha brindado a la puja un nuevo marco.

El triunfo de lo confrontativo no queda en evidencia sólo por la obsesión de poder eterno de un político o por el triunfo de un lobby empresario en una privatización.

También está detrás de las decisiones de descentralización educativa u hospitalaria para cerrar la caja central; detrás del proyecto oficial de ley de flexibilización laboral; detrás del establecimiento de zonas francas o del proyecto de zonas de maquila en las fronteras pobres de los países limítrofes; detrás de la promoción política de individuoscandidatos, sin discusión de ideas.

En cada una de esas iniciativas se puede descubrir la postergación y aún la desvalorización de la cooperación como factor de progreso. En cada caso alguien se desentiende de la suerte del otro, o se postula que aumentando el poder de la fracción que ya es la más fuerte podrá mejorar la suerte del conjunto, que es algo no verificado en estas ni en otras latitudes.

En comprender esto parece estar la clave para acceder al diseño de un país mejor. El componente de cooperación debe crecer en cada faceta social. El reclamo no surge de una valoración ética. Surge de la verificación empírica del camino recorrido por quienes nos llevan ventaja cultural y económica. No hay chauvinismo capaz de ocultar que el mundo central nos exporta problemas, nos subordina nuestras políticas, tienealgunas dificultades no conocidas por aquí, pero ha sabido encuadrar los componentes confrontativos de sus comunidades en marcos respetuosos de debate democrático, generando de tal modo una continua jerarquización de los derechos que toda la sociedad cree deben estar a disposición de cada habitante.

A partir de esta visión conceptual desaparece la fantasía de la "única alternativa", como imagen casi demoníaca con la que se nos amenaza desde los despachos oficiales a quienes creemos que deben recorrerse otros caminos que los actuales.

En la economía, aumentar el componente de cooperación significa establecer incentivos especiales para incrementar el valor agregado a nuestra importante producción agropecuaria; considerar a las empresas terminales automotrices o de artículos para el hogar y a su red de proveedores como un solo conjunto a la hora de medir eficiencia y crecimiento; establecer tecnologías de referencia que sirvan como base de otorgamiento de créditos para actualizar desde la confección textil hasta la producción de pan o conservas, cubriendo toda la gama de bienes de consumo perecederos; abrir oficinas comerciales de administración mixta en los principales centros del exterior para promover nuestros productos; creer más en la apertura exportadora que en la apertura importadora; formular programas de aumento de productividad con supervisión bancaria para la manzana o los citrus o la yerba mate. Las medidas específicas a adoptar son simples. Falta creer en ellas.

En la salud, aumentar el componente de cooperación significa, por ejemplo, estudiar a fondo la aplicación en el país de los principios sobre los que se apoya el sistema canadiense de salud, con cobertura universal y gratuita, junto con los cambios en discusión hoy en Estados Unidos. Significa, ni más ni menos, que admitir que la salud es un derecho en el mundo moderno.

En educación, aumentar el componente de cooperación significa contraponer a la descentralización administrativa ordenada por un cajero la descentralización operativa para integrar la comunidad a la escuela, con expreso reconocimiento de la asignatura pendiente que representan nuestras diferencias regionales, a las que el actual sistema agiganta.

En política, aumentar el componente de cooperación significa llevar temas como el de esta nota a la superficie y reconocer como imprescindible aumentar la base de participación. Sólo sumando a quienes tengan algo para decir sobre la vida comunitaria –que son muchos– se podrá romper el círculo faccioso en que se ha encerrado la vida pública argentina.

No es útil caer en la inocencia de reiterar el deber ser. Para juntar las ganas y la fuerza que nos permita cambiar este estado de cosas, nos falta transitar más experiencias que nos permitan a todos descubrir cuánto dependemos de los demás y cuánto sólo de nosotros mismos. Nos falta asumir el equilibrio que impida que en un mismo día tengamos una conducta agresiva como peatón y otra simétrica horas más tarde como conductor de un auto; una conducta de reclamo frente a un mozo desprolijo de un bar y otra de descortesía cuando nos colocamos detrás de nuestro mostrador. Cada rol, por pequeño que sea, está definido en nuestra vida cotidiana en términos de máximo conflicto, sin tener en cuenta los derechos del otro. Romper ese corsé es la consigna.

* *Asesor del senador José O. Bordón.*

IMPORTACIONES

LAS IMPORTACIONES DE BIENES DE CAPITAL

Destinos	1985	1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993
	(en miles de dólares estadounidenses)								
Agro	9,4	5,5	9,4	13,8	21,9	25,3	43,1	78,1	98,4
Minería	2,8	3,1	7,4	6,1	3,3	3,0	3,2	11,0	14,4
Industria manufacturera	299,3	289,4	508,4	493,5	371,9	305,3	642,0	1230,1	1552,1
Electricidad, gas y agua	56,3	69,3	87,0	90,3	66,1	60,4	113,9	201,8	263,3
Construcción	71,4	74,6	111,0	66,1	60,3	53,9	98,5	223,3	327,1
Transporte	71,6	32,3	52,4	26,6	51,3	44,5	80,2	409,6	606,6
Comercio, banca y seguros	81,3	70,9	74,3	62,6	69,9	56,1	156,0	273,2	378,4
Comunicaciones	57,5	53,7	114,1	69,7	51,3	41,8	182,1	460,0	662,0
Salud	28,7	38,7	45,5	41,4	25,4	23,6	69,9	149,9	138,8
Investigación	10,5	11,0	15,4	14,6	10,5	9,6	21,3	20,5	25,2
Resto sin clasificar	12,1	14,7	16,2	19,5	12,8	11,9	24,7	37,6	48,5
Total	**701,0**	**663,3**	**1041,0**	**904,3**	**744,7**	**635,5**	**1435,0**	**3095,2**	**4114,8**

Fuente: Secretaría de Programación Económica sobre la base de datos del INdEC y CEPAL.

ARGENTINA EN CRECIMIENTO

Algunas compras de 1993	Año de fabricación	Procedencia	Precio FOB (en dólares)
Máquina para fabricar resortesl	1932	Israel	450
Máquina impresora tipográfica	1936	s/d	800
Agujereadora de banco múltiple	1940	Croacia	500
Torno copiador volteo 300 mm	1941	Nueva Zelanda	2100
Torno horizontal 220 mm volteo	1941	Croacia	2085
Torno multihusillo New Britau	1945	Nueva Zelanda	2000
Guillotina para papel	1948	s/d	350
Agujereadora alesadora	1948	Nueva Zelanda	450
Fresadora Milwaukee	1948	Nueva Zelanda	750
Máquina impresora tipográfica	1950	s/d	2200
Fresadora vertical Brigport	1951	Hawaii	2350
Prensa horizontal baja potencia	1955	Bosnia Herzegovina	1900
Torno Traub	1955	Italia	800

Fuente: Asociación Argentina de Fabricantes de Máquinas-Herramienta, Accesorios y Afines sobre la base de datos de Datacash y Cámara de Fabricantes de Máquinas y Equipos para la Industria.

CHATARRA PARA LA INDUSTRIA

La compra en el exterior de bienes de capital no deja de sorprender por su volumen, aunque también por la antigüedad de algunas máquinas y equipos. El martes se anunciarán medidas para limitar la importación de usados. La apertura irrestricta provocó cierre de fábricas y desocupación.

(Por Miguel Angel Fuks) La gente de Cavallo muestra especial interés por referirse a las importaciones de bienes de capital, que el año pasado treparon a 4115 millones de dólares, con un aumento del 33 por ciento respecto de las del '92. Pero cuando se revisa la composición de ese rubro surgen valederas dudas sobre que muchos de los artículos allí incorporados sean máquinas y equipos. Además, no todos los bienes de capital que se importaron implican una incorporación de tecnología moderna: se verifica que entraron *usados* que en algún caso fueron fabricados hace más de 60 años. Fueron tantas las quejas sobre esto último, que la Secretaría de Industria estaría próxima a resolver un aumento del arancel para este tipo de mercancía y la obligatoriedad de condicionar su ingreso a la presentación de un certificado de reacondicionamiento.

Las sospechas sobre un abultamiento estadístico de las cifras de importación de bienes de capital aparecen tan pronto se aprecia que, por ejemplo, figuran como tales "tiovivos, columpios, barracas de tiro al blanco y demás atracciones para ferias, circos, zoológicos y teatros ambulantes" con casi 1 millón de dólares; "maniquíes y análogos, autómatas y escenas animadas para escaparates", con 312.000 dólares; y "fonógrafos eléctricos acondicionados para monedas", con 297.000 dólares. Hay quienes estiman que en la compra de esos *bienes de capital* que en nada contribuyen a mejorar la capacidad productiva se gastaron 800 millones.

También es objetable la inclusión en ese capítulo de todos los "equipos de oficina y cálculo", que el año pasado sumaron 580,6 millones. Es obvio que una parte de eso está siendo usada en los domicilios como un bien de consumo.

Apertura y cierres

Resulta cada vez más complicado para las fábricas locales competir con los importadores de equipos nuevos, dados los problemas originados en el "costo argentino", y esa competencia es imposible cuando son usados. Influyó el mínimo desenvolvimiento de la actividad en 1989 y 1990 y la reducción a cero de los aranceles y la tasa de estadística para estas importaciones. A quienes jugaron de locales los afectó el lentísimo sistema de reintegro del 15 por ciento a las ventas. Frente a semejante cuadro de situación, no extrañó la disminución de la mano de obra a la mitad de la que había ocupada en el '88. Lo grave es que no entraron tantas máquinas de alta tecnología y sofisticación, que sirvieran para la reconversión fabril y no se hicieran en la Argentina. "La fabricación de máquinas herramienta cayó 12,7 por ciento en el '93 respecto del '92, en tanto las importaciones aumentaron el 27", documenta Amato (Alberto Mario), asesor de la Asociación Argentina de Fabricantes de Máquinas Herramienta, Accesorios y Afines (AAFMHAyA). En esas adquisiciones, se comprobó que las de unidades convencionales crecieron 38,1 por ciento y las de más alta tecnología sólo el 7,6. Cuando aún se recuerdan las épocas de la exportación, hay quienes se conformarían con las de máquinas herramienta por 30 millones de dólares anuales, a sabiendas de que para el '94 quedarán en 7 millones.

La recesión mundial desencadenó una sobreoferta de bienes de capital, en especial usados. Trigona (Antonio), presidente de la Cámara de Fabricantes de Máquinas y Equipos para la Industria (CAFMEI), no duda de que ingresó también chatarra y no entiende por qué se facilitaron así las cosas cuando no se permite importar automóviles y otros vehículos usados, ni neumáticos o indumentaria en idénticas condiciones.

"La gran mayoría de los productos que entran al país no sirve para la modernización del parque industrial –viene señalando Cechet (Silvio), titular de la AAFMHAyA–. Son, en líneas generales, modelos con muchos años de antigüedad, sin reacondicionar, material de descarte en los países de origen, con una gran obsolescencia tecnológica."

A semejante irrupción se agregó la oferta del equipamiento de fábricas que fueron cerrando por no resistir la competencia aperturista, todo lo cual distorsionó más el mercado.

Turri, por ejemplo, con décadas de trayectoria y exportaciones, había arribado a coincidencias con un grupo italiano para instalar una planta en Neuquén, pero los cambios en las reglas de juego, sin suficiente tiempo de adaptación, causaron la muerte del proyecto.

En la Asociación de Industriales Metalúrgicos de la República Argentina saben del dolorosísimo ajuste. En 1990 nucleaba a 1330 empresas, de las cuales desaparecieron 210 (19 de maquinaria agrícola, 22 de equipamiento ferroviario, 7 de máquinas viales y 8 especializadas en construcciones metálicas).

"Por lo menos 21 dejaron de fabricar máquinas herramienta –calcula Amato–, aunque algunas continúan haciendo trabajos para terceros o incursionan en otros productos."

La CAFMEI tenía 213 socios en el '90; hoy, 136. Quedan pocos que fabrican centrifugadoras y máquinas para las industrias curtidora, textil, gráfica y del calzado; fue diezmado el sector de máquinas para plásticos y resultaron afectadas las consagradas a las actividades petrolera, química y petroquímica, según recuerda Trigona.

El 8 de setiembre último ingresó a un precio de 1200 dólares un torno procedente de Italia que había sido fabricado en 1965. Lo curioso es que se trataba de un torno Camporesi producido en la Argentina.

Todo es historia

"La vida útil de las máquinas se estima, de acuerdo con sus características y aplicación, en 5/10 años –comenta a CASH Spinosa (Mariano), gerente de la mencionada cámara–. Sin embargo, cuando ya comienza a hablarse de obsolescencia a los 3 años, existen actividades en el país donde siguen funcionando las que cumplieron 30 o más años."

De las importaciones de usadas surgen curiosidades. El 8 de setiembre último ingresó un torno procedente de Italia, fabricado en 1965, con un precio FOB de 1200 dólares. Hasta ahí la situación no difería de otras, pero en la oportunidad se trataba de un torno Camporesi, producido en... la Argentina.

Existen fundadas sospechas sobre la entrada de bienes subfacturados, habida cuenta de lo complejo de verificar su antigüedad y, a veces, establecer diferencias entre lo viejo y lo nuevo. Desde 1991 distintas entidades gremiales empresarias denunciaron, sin éxito, "el gravísimo perjuicio que ocasiona la importación de máquinas usadas", como memoró Trigona.

Ahora el secretario de Industria, Magariños (Carlos), parecería haber descubierto que esta actividad es la que compite y trabaja "en las condiciones más exigentes de toda la economía argentina".

Las reclamadas modificaciones se darían a conocer el martes, en una comida por el Día del Industrial Metalúrgico, que en realidad se evoca hoy. Los funcionarios se habrían convencido de que la etapa de transformación exige "esfuerzos y sacrificios", que deben resguardarse de factores distorsionantes.

CASH pudo averiguar que se dispondrán prohibiciones transitorias y excluirán del régimen de bienes usados a los reactores nucleares; calderas; máquinas herramienta; artefactos y aparatos mecánicos y electrónicos; aparatos de grabación o reproducción; tractores y vehículos terrestres; instrumentos de óptica, foto y cinematografía, y elementos de navegación aérea o espacial y marítimos y fluviales. Ingresarán con un arancel del 15 por ciento, debidamente acondicionados o sometidos a reconstrucción, siempre y cuando aseguren la provisión de repuestos, la reparación y la prestación de servicios de garantía y posventa.

LOS QUE DEJARON DE FABRICAR

Nombres	Productos
Diamint	Máquinas herramienta por deformación
DAISA	Prensas p/planchado y plegadoras de chapas
Imepla	Máquinas p/arranque de viruta
Normatic	Rectificadoras
Sidepal	Tornos paralelos
Venier	Máquinas p/arranque de viruta
Bagilet	Partes de máquinas y cabezales
Turri	Tornos paralelos y a control numérico
Orestes Ferrari	Máquinas gráficas
Carballo	Embotelladoras

ACIONES DE BIENES DE CAPITAL

1986	1987	1988	1989	1990	1991	1992	1993
(en miles de dólares estadounidenses)							
5,5	9,4	13,8	21,9	25,3	43,1	78,1	98,4
3,1	7,4	6,1	3,3	3,0	3,2	11,0	14,4
289,4	508,4	493,5	371,9	305,3	642,0	1230,1	1552,1
69,3	87,0	90,3	66,1	60,4	113,9	201,8	263,3
74,6	111,0	66,1	60,3	53,9	98,5	223,3	327,1
32,3	52,4	26,6	51,3	44,5	80,2	409,6	606,6
70,9	74,3	62,6	69,9	56,1	156,0	273,2	378,4
53,7	114,1	69,7	51,3	41,8	182,1	460,0	662,0
38,7	45,5	41,4	25,4	23,6	69,9	149,9	138,8
11,0	15,4	14,6	10,5	9,6	21,3	20,5	25,2
14,7	16,2	19,5	12,8	11,9	24,7	37,6	48,5
663,3	1041,0	904,3	744,7	635,5	1435,0	3095,2	4114,8

n Económica sobre la base de datos del INdEC y CEPAL.

ARGENTINA EN CRECIMIENTO

Algunas compras de 1993	Año de fabricación	Procedencia	Precio FOB (en dólares)
Máquina para fabricar resortesl	1932	Israel	450
Máquina impresora tipográfica	1936	s/d	800
Agujereadora de banco múltiple	1940	Croacia	500
Torno copiador volteo 300 mm	1941	Nueva Zelanda	2100
Torno horizontal 220 mm volteo	1941	Croacia	2085
Torno multihusillo New Britau	1945	Nueva Zelanda	2000
Guillotina para papel	1948	s/d	350
Agujereadora alesadora	1948	Nueva Zelanda	450
Fresadora Milwaukee	1948	Nueva Zelanda	750
Máquina impresora tipográfica	1950	s/d	2200
Fresadora vertical Brigport	1951	Hawaii	2350
Prensa horizontal baja potencia	1955	Bosnia Herzegovina	1900
Torno Traub	1955	Italia	800

Fuente: Asociación Argentina de Fabricantes de Máquinas-Herramienta, Accesorios y Afines sobre la base de datos de Datacash y Cámara de Fabricantes de Máquinas y Equipos para la Industria.

IMPORTACIONES

CHATARRA PARA LA INDUSTRIA

(Por Miguel Angel Fuks) La gente de Cavallo muestra especial interés por referirse a las importaciones de bienes de capital, que el año pasado treparon a 4115 millones de dólares, con un aumento del 33 por ciento respecto de las del '92. Pero cuando se revisa la composición de ese rubro surgen valederas dudas sobre que muchos de los artículos allí incorporados sean máquinas y equipos. Además, no todos los bienes de capital que se importaron implican una incorporación de tecnología moderna: se verifica que entraron *usados* que en algún caso fueron fabricados hace más de 60 años. Fueron tantas las quejas sobre esto último, que la Secretaría de Industria estaría próxima a resolver un aumento del arancel para este tipo de mercancía y la obligatoriedad de condicionar su ingreso a la presentación de un certificado de reacondicionamiento.

Las sospechas sobre un abultamiento estadístico de las cifras de importación de bienes de capital aparecen tan pronto se aprecia que, por ejemplo, figuran como tales "tiovivos, columpios, barracas de tiro al blanco y demás atracciones para ferias, circos, zoológicos y teatros ambulantes" con casi 1 millón de dólares; "maniquíes y análogos, autómatas y escenas animadas para escaparates", con 312.000 dólares; y "fonógrafos eléctricos acondicionados para monedas", con 297.000 dólares. Hay quienes estiman que en la compra de esos *bienes de capital* que en nada contribuyen a mejorar la capacidad productiva se gastaron 800 millones.

También es objetable la inclusión en ese capítulo de todos los "equipos de oficina y cálculo", que el año pasado sumaron 580,6 millones. Es obvio que una parte de eso está siendo usada en los domicilios como un bien de consumo.

Apertura y cierres

Resulta cada vez más complicado para las fábricas locales competir con los importadores de equipos nuevos, dados los problemas originados en el "costo argentino", y esa competencia es imposible cuando son usados. Influyó el mínimo desenvolvimiento de la actividad en 1989 y 1990 y la reducción a cero de los aranceles y la tasa de estadística para estas importaciones. A quienes jugaron de locales los afectó el lentísimo sistema de reintegro del 15 por ciento a las ventas. Frente a semejante cuadro de situación, no extrañó la disminución de la mano de obra a la mitad de la que había ocupada en el '88. Lo grave es que no entraron tantas máquinas de alta tecnología y sofisticación, que sirvieran para la reconversión fabril y no se hicieran en la Argentina. "La fabricación de máquinas herramienta cayó 12,7 por ciento en el '93 respecto del '92, en tanto las importaciones aumentaron el 27", documenta Amato (Alberto Mario), asesor de la Asociación Argentina de Fabricantes de Máquinas Herramienta, Accesorios y Afines (AAFMHAyA). En esas adquisiciones, se comprobó que las de unidades convencionales crecieron 38,1 por ciento y las de más alta tecnología sólo el 7,6. Cuando aún se recuerdan las épocas de la exportación, hay quienes se conformarían con las de máquinas herramienta por 30 millones de dólares anuales, a sabiendas de que para el '94 quedarán en 7 millones.

La recesión mundial desencadenó una sobreoferta de bienes de capital, en especial usados. Trigona (Antonio), presidente de la Cámara de Fabricantes de Máquinas y Equipos para la Industria (CAFMEI), no duda de que ingresó también chatarra y no entiende por qué se facilitaron así las cosas cuando no se permite importar automóviles y otros vehículos usados, ni neumáticos o indumentaria en idénticas condiciones.

"La gran mayoría de los productos que entran al país no sirve para la modernización del parque industrial –viene señalando Cechet (Silvio), titular de la AAFMHAyA–. Son, en líneas generales, modelos con muchos años de antigüedad, sin reacondicionar, material de descarte en los países de origen, con una gran obsolescencia tecnológica."

A semejante irrupción se agregó la oferta del equipamiento de fábricas que fueron cerrando por no resistir la competencia aperturista, todo lo cual distorsionó más el mercado.

Turri, por ejemplo, con décadas de trayectoria y exportaciones, había arribado a coincidencias con un grupo italiano para instalar una planta en Neuquén, pero los cambios en las reglas de juego, sin suficiente tiempo de adaptación, causaron la muerte del proyecto.

En la Asociación de Industriales Metalúrgicos de la República Argentina saben del dolorosísimo ajuste. En 1990 nucleaba a 1330 empresas, de las cuales desaparecieron 210 (19 de maquinaria agrícola, 22 de equipamiento ferroviario, 7 de máquinas viales y 8 especializadas en construcciones metálicas).

"Por lo menos 21 dejaron de fabricar máquinas herramienta –calcula Amato–, aunque algunas continúan haciendo trabajos para terceros o incursionan en otros productos."

La CAFMEI tenía 213 socios en el '90; hoy, 136. Quedan pocos que fabrican centrifugadoras y máquinas para las industrias curtidora, textil, gráfica y del calzado; fue diezmado el sector de máquinas para plásticos y resultaron afectadas las consagradas a las actividades petrolera, química y petroquímica, según recuerda Trigona.

El 8 de setiembre último ingresó a un precio de 1200 dólares un torno procedente de Italia que había sido fabricado en 1965. Lo curioso es que se trataba de un torno Camporesi producido en la Argentina.

Todo es historia

"La vida útil de las máquinas se estima, de acuerdo con sus características y aplicación, en 5/10 años –comenta a CASH Spinosa (Mariano), gerente de la mencionada cámara–. Sin embargo, cuando ya comienza a hablarse de obsolescencia a los 3 años, existen actividades en el país donde siguen funcionando las que cumplieron 30 o más años."

De las importaciones de usadas surgen curiosidades. El 8 de setiembre último ingresó un torno procedente de Italia, fabricado en 1965, con un precio FOB de 1200 dólares. Hasta ahí la situación no difería de otras, pero en la oportunidad se trataba de un torno Camporesi, producido en... la Argentina.

Existen fundadas sospechas sobre la entrada de bienes subfacturados, habida cuenta de lo complejo de verificar su antigüedad y, a veces, establecer diferencias entre lo viejo y lo nuevo. Desde 1991 distintas entidades gremiales empresarias denunciaron, sin éxito, "el gravísimo perjuicio que ocasiona la importación de máquinas usadas", como memoró Trigona.

Ahora el secretario de Industria, Magariños (Carlos), parecería haber descubierto que esta actividad es la que compite y trabaja "en las condiciones más exigentes de toda la economía argentina".

Las reclamadas modificaciones se darían a conocer el martes, en una comida por el Día del Industrial Metalúrgico, que en realidad se evoca hoy. Los funcionarios se habrían convencido de que la etapa de transformación exige "esfuerzos y sacrificios", que deben resguardarse de factores distorsionantes.

CASH pudo averiguar que se dispondrán prohibiciones transitorias y excluirán del régimen de bienes usados a los reactores nucleares; calderas; máquinas herramienta; artefactos y aparatos mecánicos y electrónicos; aparatos de grabación o reproducción; tractores y vehículos terrestres; instrumentos de óptica, foto y cinematografía, y elementos de navegación aérea o espacial y marítimos y fluviales. Ingresarán con un arancel del 15 por ciento, debidamente acondicionados o sometidos a reconstrucción, siempre y cuando aseguren la provisión de repuestos, la reparación y la prestación de servicios de garantía y posventa.

LOS QUE DEJARON DE FABRICAR

Nombres	Productos
Diamint	Máquinas herramienta por deformación
DAISA	Prensas p/planchado y plegadoras de chapas
Imepla	Máquinas p/arranque de viruta
Normatic	Rectificadoras
Sidepal	Tornos paralelos
Venier	Máquinas p/arranque de viruta
Bagilet	Partes de máquinas y cabezales
Turri	Tornos paralelos y a control numérico
Orestes Ferrari	Máquinas gráficas
Carballo	Embotelladoras

FINANZAS

Las pocas afiliaciones logradas por las AFJP intranquilizaron a los financistas. Menos de la mitad de los más de 200 millones de dólares mensuales estimados de recaudación ingresarán al mercado de capitales, con el previsible impacto negativo en las cotizaciones.

El Buen Inversor

LAS AFJP PINCHARON LA BOLSA

(Por Alfredo Zaiat) La magra cosecha que hasta el momento han tenido las AFJP no preocupa sólo a los máximos ejecutivos de esas compañías que invirtieron millones en ese negocio, sino que también ha inquietado a los operadores bursátiles. Si no crece el ritmo de afiliaciones en las próximas semanas, el fracaso de las AFJP –además del revés político que significará para el Gobierno que no se ha cansado de privilegiar el sistema de capitalización individual– impactará inexorablemente en las cotizaciones de los activos de riesgo.

Cuando hace un par de meses los financistas no imaginaban otra cosa que el éxito de la jubilación privada, estimaban que el mercado de capitales recibiría de las AFJP por lo menos 200 millones de dólares mensuales. Si bien es cierto que nadie pensaba que ese dinero se volcaría inmediatamente a la compra de acciones, en la rueda predominaba la idea de que los papeles reaccionarían positivamente por la expectativa de la futura participación en el recinto de las administradoras.

No sólo se está desinflando esa esperanza de los corredores de gozar por ese motivo de un repunte de las acciones, sino que también se ha abierto un interrogante acerca de la probable evolución de los títulos públicos. Se sabe que las AFJP van a destinar parte importante del dinero que han de recaudar de los trabajadores a comprar bonos, ya que esa alternativa ofrece una renta relativamente atractiva para fondos previsionales y además posee el atributo de ser una inversión de riesgo acotado. En un escenario de menor recaudación por parte de las administradoras, la demanda de títulos públicos no será entonces tan fuerte como la esperada, con el probable efecto negativo en las cotizaciones.

La ausencia de inversores de peso en el recinto y el retroceso de algunos papeles en las últimas ruedas son síntomas de que el mercado ha empezado a descontar la inesperada respuesta por parte de los trabajadores a la irrupción en la plaza de las AFJP. Muchos operadores apostaron a que los fondos de las administradoras neutralizarían el impacto adverso sobre los negocios locales que está teniendo la volatilidad de la tasa de interés de largo plazo estadounidense. Y pensaban que la menor participación de los inversores del exterior por la creciente incertidumbre que atrapó al mercado financiero internacional sería compensada con la presencia activa de las AFJP.

Pero las pocas afiliaciones concretadas hasta el momento en relación con el objetivo inicial –las administradoras soñaban con tener a la fecha 1,5 millones de fichas– echó por tierra ese pronóstico de los operadores de la City. Ahora les queda la esperanza de que las AFJP mejoren en las próximas semanas su performance, al tiempo de rezar para que no se dispare la tasa a 30 años de los bonos del Tesoro estadounidense.

INFLACION

(en porcentaje)

Junio 1993	0,7
Julio	0,3
Agosto	0,0
Setiembre	0,8
Octubre	0,6
Noviembre	0,1
Diciembre	0,0
Enero 1994	0,1
Febrero	0,0
Marzo	0,1
Abril	0,2
Mayo	0,3
Junio*	0,3

(*) Estimada

Inflación acumulada Junio 1993 a Mayo de 1994: 3,4%.

TASAS

	VIERNES 27/5 en $ % mensual	VIERNES 27/5 en u$s % anual	VIERNES 3/6 en $ % mensual	VIERNES 3/6 en u$s % anual
Plazo Fijo a 30 días	0,6	5,5	0,7	5,6
a 60 días	0,7	5,8	0,7	6,5
Caja de Ahorro	0,3	2,5	0,3	2,5
Call Money	0,7	5,0	0,7	5,0

NOTA: Todos los valores son promedios de mercado y para los plazos fijos se toma la tasa que reciben los pequeños y medianos ahorristas.

LOS PESOS Y LAS RESERVAS DE LA ECONOMIA

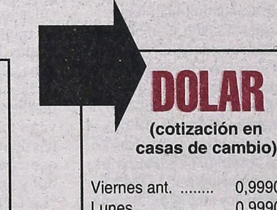
(en millones)

	en $
Cir. monet. al 2/6	11.312
Base monet. al 2/6	15.504
Depósitos al 31/5	
Cuenta Corriente	2.887
Caja de Ahorro	2.706
Plazo Fijo	4.715

	en u$s
Reservas al 7/5	
Dólares	12.910
Bonex	1.605
Oro	1.621

Nota: La circulación monetaria es el dinero que está en poder del público y en los bancos. la base monetaria son los pesos del público más los depósitos de las entidades financieras en cuenta corriente en el Banco Central. Los montos de los depósitos son una muestra realizada por el BCRA. Las reservas están contabilizadas a valor de mercado.





ACCIONES

	PRECIO (en pesos) Viernes 27/5	Viernes 3/6	VARIACION (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
Acindar	1,05	1,06	0,95	-0,5	1,9
Alpargatas	0,80	0,84	5,00	4,4	- 2,9
Astra	2,25	2,30	2,2	1,3	3,6
Bagley	4,00	4,07	1,8	1,8	10,0
Celulosa	0,348	0,366	5,2	-0,5	49,4
Ciadea (ex Renault)	14,70	14,10	- 4,1	-4,7	- 4,7
Comercial del Plata	6,55	6,73	2,8	-0,6	- 2,3
Siderca	0,67	0,68	1,5	-1,0	21,4
Banco Francés	10,45	10,20	- 2,4	-2,2	- 19,7
Banco Galicia	9,45	9,25	- 2,1	-1,9	- 8,0
Indupa	0,425	0,44	3,5	-1,1	29,4
Molinos	13,15	14,00	6,5	6,1	9,4
Pérez Companc	5,28	5,37	1,7	-0,9	7,4
Nobleza Piccardo	5,20	5,35	2,9	0,9	40,8
Sevel	8,15	7,80	-4,3	-3,7	-21,6
Telefónica	7,25	7,16	-0,1	-0,6	-1,2
Telecom	6,46	6,37	-1,4	-1,2	1,4
YPF	26,15	26,00	-0,6	-1,0	1,9
INDICE MERVAL	597,91	601,4	0,5	-0,8	1,4
PROMEDIO BURSATIL	–	–	**–0,4**	**-0,7**	**3,3**

DOLAR

(cotización en casas de cambio)

Viernes ant.	0,9990
Lunes	0,9990
Martes	0,9990
Miércoles	0,9990
Jueves	0,9990
Viernes	0,9990



ME JUEGO

JORGE ZEBALLOS
Director de la Sociedad de Bolsa MAESTRO & HUERES

–¿Qué está pasando en el mercado?

–Hace más de un mes que los brokers del exterior no están recomendando comprar papeles argentinos. Si bien hubo mejoras en la calificación de ciertas acciones, nadie sugiere asumir posiciones activas. En cambio, sí recomendaron comprar algunas acciones chilenas, mexicanas e incluso brasileñas. En estos momentos, los inversores del exterior se están dirigiendo a esos mercados. Por otro lado, la plaza local ha quedado atrapada a la variación de cualquier índice estadístico de la economía estadounidense. Para tener una idea de cómo se están desarrollando los negocios en el recinto hay que tener en cuenta que ni los operadores de Wall Street saben qué está pasando en su mercado. Entonces, no hay que ser muy perspicaz para imaginarse cómo están los locales.

–¿Piensa que el desarrollo de la Convención Constituyente puede afectar al mercado?

–No tendrá ninguna importancia mientras no aparezca nada raro en el debate. Los operadores seguirán tranquilos en tanto se apruebe el Núcleo de Coincidencias Básicas.

–¿Qué están haciendo los inversores del exterior?

–Nada en especial. Algunos están participando en las plazas de Telecom, Telefónica, Central Puerto y Costanera.

–¿Cuál es la perspectiva de la Bolsa en el corto plazo?

–Si analizamos la situación del mercado a partir del indicador *price/earning* (precio/utilidad), la mayoría de las acciones están caras. Y hay que tener en cuenta que el crecimiento de la economía estará acotado en los próximos años debido a la suba de la tasa de interés internacional.

–¿En qué nivel se ubicará el MerVal a fin de año (el viernes cerró a 601 puntos)?

–Creo que la Bolsa será una buena inversión. De todos modos, pienso que el mercado deberá hacer una corrección para descender a los 570 puntos, para iniciar desde ese nivel un recorrido alcista. Estimó que el MerVal puede llegar a 650-700 puntos en el mediano plazo. Algunas empresas han presentado balances muy buenos: Siderca, por ejemplo, el viernes mostró que está en un veloz proceso de reversión de sus quebrantos.

–En las próximas semanas se realizarán las subastas de las acciones de CAPEX (generadora de electricidad) y de Transportadora de Gas del Norte. ¿Le gustan esas empresas?

–CAPEX tiene como debilidad el no poseer más del 20 por ciento de su producción con contratos asegurados, pero cuenta a su favor con que es una empresa de tecnología de punta con un excelente operador (Westinghouse). Por otro lado, todavía no he estudiado la colocación de Transportadora de Gas del Norte.

–¿Cómo armaría una cartera de inversión?

–Colocaría un 40 por ciento en BIC 5 o plazo fijo y el resto en acciones. Destinaría un 40 por ciento a comprar papeles de Telefónica, TGS y Central Puerto y luego los lanzaría en opciones, y otro 20 por ciento a Pérez Companc, CEI y Polledo.

–¿Se juega a afirmar que el tipo de cambio no se modificará hasta 1995?

–No tengo dudas de que se mantendrá la actual paridad cambiaria.



TITULOS PUBLICOS

	PRECIO		VARIACION (en porcentaje)		
	Viernes 27/5	Viernes 3/6	Semanal	Mensual	Anual
Bocon I en pesos	85,50	80,50	-5,9	-1,8	-18,2
Bocon I en dólares	87,20	85,10	-2,4	0,2	-12,5
Bocon II en pesos	68,00	63,50	-6,6	-1,6	-20,6
Bocon II en dólares	73,20	71,30	-2,6	-0,7	-17,4
Bónex en dólares					
Serie 1984	98,10	98,20	0,1	0,0	1,5
Serie 1987	95,00	95,20	0,2	-0,6	-0,2
Serie 1989	90,50	90,50	0,0	0,2	-0,2
Brady en u$s					
Descuento	76,75	75,63	-1,5	-0,2	-11,9
Par	55,75	55,13	-1,1	-0,2	14,8
FRB	78,75	78,00	-1,0	0,0	-11,1

Los precios son por la lámina al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.



El PBI bajó 0,5 por ciento y el rojo en la balanza comercial acumuló 4300 millones de dólares en los primeros tres meses del año. Algunos ya piden que el gobierno abandone la meta inflacionaria, ablande la política monetaria e invierta más. El experto del MIT, Rudiger Dornbusch, directamente propone devaluar.

Cae la producción y sigue el déficit

MEXICO SE ENFRIA

El producto bruto cayó 0,5 por ciento en el primer trimestre y, pese a la entrada en vigencia del NAFTA (sigla inglesa del Acuerdo de Libre Comercio Norteamericano) y la fuerte recuperación de la economía estadounidense, el déficit comercial se mantuvo en un nivel considerablemente alto: 4310 millones de dólares. Los datos vienen a confirmar el impacto del cóctel explosivo que sufre México desde que comenzó el año: revuelta de Chiapas –asesinato del candidato oficialista Luis Colosio–, suba de tasas en Estados Unidos.

No es extraño en ese contexto que comiencen a proliferar consejos como los del profesor del Massachusetts Institute of Technology, Rudiger Dornbusch, favorables a una devaluación del peso para fortalecer la competitividad de las empresas mexicanas y apuntalar el ingreso de capitales externos.

La visión del ministro de Hacienda, Pedro Aspe, sigue todavía inalterada. Para él, el desempeño económico de México se caracteriza este año por la baja inflación, el aumento de las exportaciones no ligadas al petróleo y finanzas públicas saludables que han permitido aumentar los gastos sociales y las inversiones.

En verdad, los ingresos por la venta de hidrocarburos (fuertemente depreciados) cayeron en enero-marzo un 24,5 por ciento, mientras por el resto de los productos exportados se obtuvo un 24 por ciento más de recursos. Y las colocaciones a los socios del NAFTA, particularmente de legumbres y café, experimentaron en marzo un salto de igual proporción.

Pero nadie cree que los resultados de la sociedad con EE.UU. y Canadá van a ser suficientes para compensar la incertidumbre en que ingresó la economía mexicana.

Los optimistas –empezando por el presidente saliente, Carlos Salinas de Gortari– sostienen que la confianza retornará tras las elecciones de agosto. Aun así, la mayor parte de los analistas coincide en que el gobierno que asumirá en diciembre (el número puesto es el pretendiente del PRI, Ernesto Zedillo) tendrá que presentar un plan para la creación de empleos y mejorar salarios para que sea posible evitar nuevas explosiones de violencia.

Según la consultora Clemex-Wefa, en 1993 los salarios disminuyeron en un tercio con respecto a lo que eran en 1980. A su vez, el consumo privado –responsable por dos tercios del producto bruto– sufrió una contracción de 0,1 por ciento el año pasado en comparación con un crecimiento de 5,9 durante 1992. De hecho, por segundo período consecutivo la economía de México no alcanzará a acompañar el crecimiento de la población.

Este flaco desempeño está intensificando la presión privada sobre las autoridades para que ablanden la política monetaria y se decidan a gastar más para empujar a la reactivación.

José Luis Guerrero, director financiero del grupo ICA (uno de los mayores en el ramo de la construcción), propuso alargar los plazos para conseguir la meta inflacionaria de 5 por ciento para este año, frente al 8 registrado en 1993, y alentó un crecimiento de la inversión pública en infraestructura y capacitación técnica.

Están también los que opinan que el error del gobierno mexicano fue intentar cortar artificialmente la inflación valorizando el peso. Desde ese flanco muchos apuestan al atajo de la devaluación, que dejaría manifestarse plenamente a los resultados de siete años consecutivos de reformas, con un repunte de la inversión a 22 por ciento del producto y un salto de 19 por ciento en la productividad laboral el último trienio.

Los ultrarreformistas dentro y fuera del gobierno, en cambio, creen que el problema está en que la infraestructura aún es precaria y que el proceso de desregulación todavía no llegó a los niveles estaduales y municipales. Culpan además a la rigidez del mercado laboral y al sistema judicial corrupto e ineficiente que traba la ejecución de contratos. Por eso cada vez son más insistentes las propuestas para que en el próximo período presidencial el proceso privatizador avance hasta reestructurar el sector estatal de electricidad, el sistema ferroviario y la seguridad social.

Las prioridades, de todos modos, variarán dramáticamente si la Reserva Federal de EE.UU. sigue elevando las tasas de interés y ese movimiento frena el flujo de capitales externos.



Ernesto Zedillo, candidato a presidente por el PRI.

PERIPLO

SUDAFRICA. "Los blancos no abandonarán el poder fácilmente", vaticinó el médico personal de Nelson Mandela, Nthato Motlana, tras inaugurar el consorcio financiero de capital libanés Rainbow, que creará en diciembre la primera cadena de televisión por cable controlada por negros. Propietario de una importante clínica privada en la célebre población de Soweto, Motlana fue nombrado hace unos meses presidente de la Metropolitan Life, la quinta compañía aseguradora del país, hasta entonces manejado por el grupo Barlow Rand (blanco) y que ahora es dirigida por negros. Al mismo tiempo, este exitoso empresario y miembro del Congreso Nacional Africano se hizo del control de MTN; uno de los principales operadores en el mercado de radiotelefonía y luego compró el primer diario nacional, *Sowetan,* con lo que apuntaló un pequeño imperio.

EXCEPCION. De hecho, el apartheid privó a los no blancos de derechos fundamentales pero no impidió que algunos negros se enriquecieran. La *afristocracia*, es decir, la nueva elite deseosa de participar activamente en la renovación económica del país, es de todos modos un fenómeno incipiente. El prudente inicio de la "descartelización" que anunciaron algunos grandes grupos abriría la brecha para ensanchar la presencia negra en el mundo de los negocios. Por lo pronto, aunque suma el 75 por ciento de la población sudafricana su inserción en el circuito económico es casi nula. Apenas un uno por ciento de las empresas privadas están en manos de los negros, que sólo ocupan entre el 5 y el 10 por ciento de los puestos directivos. Un reciente informe del Banco Mundial es optimista al destacar las posibilidades que se van abriendo a través de las microempresas que crecen a un ritmo de 24 por ciento anual. De momento esas compañías tienen un alcance limitado ya que se concentran en el sector comercial y se estima que las 550 mil en funcionamiento son apenas el 10 por ciento de las PyMEs.



NFOQUE

Esta es una réplica a un artículo titulado "Autos: ¿política industrial o Macrieconomics?", que Nicolás Gadano –economista de la consultora Macroeconómica– escribió en el Nº 212 de CASH

(Por Federico Poli y Miguel Peirano)* En esta etapa de globalización y creciente competencia por el acceso a los mercados internacionales, creemos que es necesario que se establezcan un conjunto de acuerdos mínimos entre el sector privado y el público en busca de una mayor competitividad.

Imaginamos a empresarios, trabajadores y funcionarios negociando la reconversión de los sectores productivos. Acordando seriamente pautas de empleo, inversiones, producción y exportaciones, a cambio de mejoras en su rentabilidad, reservas de mercado, protecciones temporarias, condiciones de financiamiento.

Esto implica la concepción de un Estado moderno con capacidad técnica y administrativa para operar este tipo de políticas activas, haciendo valer su poder de "represalia" ante eventuales incumplimientos de los acuerdos.

¿Esta concepción tiene puntos de contacto con el régimen automotor puesto en vigencia por el decreto 2677/91?

Las terminales automotrices gozan de una serie de beneficios otorgados por la autoridad económica (entre otros, cupificación de las exportaciones, arancel preferencial para las terminales del 2% para las exportaciones de repuestos y autos terminados cuando fueran compensadas por exportaciones o aumentos de inversión), a cambio de su obligación de mantener la estabilidad de los precios, contenido mínimo de valor agregado, metas de exportación, de producción, de aumento del empleo.

Al régimen automotor se le han hecho varios cuestionamientos. Entre ellos:

• Que no contempla suficientemente los intereses de los autopartistas locales independientes, promoviendo un menor contenido local en el valor agregado del producto final.

• Que cualquier empresa que viole el "contrato" que establece el decreto 2677/91 no es castigada como corresponde.

• Que los asalariados no participan en la proporción "justa" de la renta extraordinaria que se apropia el sector.

Es válido analizar algunos de los objetivos o parámetros determinados por el régimen automotor (menor grado de contenido local de valor agregado o cualquier otro), pero no es correcto adjudicarle al régimen los condenables resultados que surgen de la violación de las cláusulas del acuerdo.

Desde ya que para aquellos que sólo creen en la apertura dogmática y el libre juego de las fuerzas del mercado, los regímenes especiales –como el automotor– distorsionan la asignación de recursos y generan resultados subóptimos. Buscan pretextos para su batalla contra las políticas sectoriales en la posible existencia de hechos delictivos vinculados con la aplicación de éstas. Siguiendo ese razonamiento, la comprobación de la existencia de irregularidades en el pago de reembolsos a las exportaciones y de los aranceles a las importaciones justificaría la eliminación de éstos. El carácter "justo" de la distribución –entre asalariados y empresarios– de la renta que se apropia el sector, es materia opinable. Este tema lo resuelven libremente los sindicatos de trabajadores en negociación con los empresarios del sector, y forman parte de los sucesivos acuerdos de precios, salarios, ocupación y producción que fueron firmados.

En cualquier caso, la "injusta" remuneración salarial sería un tema a resolver por los empresarios, los sindicatos y la política económica, no atribuible al régimen automotor. No son mejores las condiciones salariales del resto de los asalariados industriales. Por el contrario, el régimen ha tenido beneficios sobre el nivel salarial del sector (seguramente menores a los necesarios por los obreros). Será el régimen el que permita en el futuro a los sindicatos trabajar para lograr que empresas con rentabilidad retribuyan mejor a sus trabajadores. No serán empresas pobres las que mejoren los salarios de sus empleados.

Tampoco pretenderemos que sea el régimen automotor por sí solo y en pocos años quien modifique la estructura de distribución del ingreso en la Argentina. Muchos de los que apoyamos este régimen creemos que debería ser más justa.

¿Acaso quienes defienden fervorosamente una apertura salvaje y critican ferozmente regímenes concertados, desconocen que la apertura genera cierres, pérdidas de empleo, pobreza, crisis regionales-sectoriales y concentración del ingreso?

Entonces, separemos la paja del trigo. Seamos sinceros en el debate y hagamos explícitos los supuestos que hay detrás de nuestras posiciones.

** Economistas de la Unión Industrial Argentina. Las opiniones son a título personal.*

BANCO DE DATOS

CELULOSA

El 24 de junio del año pasado inspectores de la Dirección General Impositiva y personal de la Policía Federal irrumpieron en la sede central de Celulosa Argentina en búsqueda de documentación que probaría una supuesta evasión impositiva por parte de la papelera. En la DGI se aseguraba entonces que la defraudación sería millonaria, mientras que ejecutivos de Celulosa –empresa controlada por el Citibank– afirmaban que habían sido víctimas de empleados infieles y que el litigio no superaría los 300 mil pesos. Ese procedimiento derivó primero en un sumario interno y luego en la remoción de varios gerentes de Celulosa. Perdieron sus puestos –luego de la inspección de la DGI– los gerentes de Compras, de Administración y de Finanzas, al tiempo que se produjeron rotaciones en el sector de Cuentas a Pagar con incorporación de nuevos empleados. Los inspectores de Impositiva habían secuestrado facturas carentes de contrapartida y se dedicaron especialmente a estudiar los movimientos operados con los siguientes proveedores: Transcapelo, Maq-Re, Superservicios Olivos y Pumper. Celulosa consultó al estudio Deloitte & Co. respecto de su situación frente a la DGI por esa presunta evasión, y los especialistas recomendaron que la papelera debería asumir su responsabilidad tributaria. Finalmente, la pretensión fiscal de la DGI se limitó a 1.148.658 pesos –incluyendo los intereses de la deuda impositiva–, que Celulosa pagó hace un par de semanas aclarando que cumplió esa obligación aunque no le hayan imputado culpabilidad por la supuesta evasión.

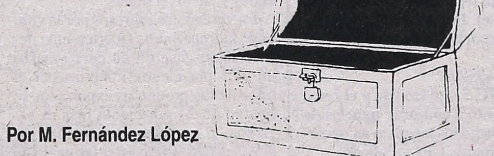
RIO

Los principales bancos de la plaza intentan diversas estrategias para capturar porciones crecientes del negocio financiero. En ese sentido, el banco de la familia Pérez Companc se lanzó a liderar el mercado de créditos prendarios con una política poco común en el mundo de las finanzas: otorgará premios (viajes para presenciar carreras del circuito de Fórmula 1) a los concesionarios que registren más ventas de unidades con créditos del Río. A marzo de este año, el Río había otorgado 170 millones de dólares de préstamos prendarios. La tasa en dólares de los actuales créditos que ofrece va del 14 por ciento anual para créditos a 6 meses al 16,5 por ciento para plazos de hasta 50 meses.

BICE

El Banco de Inversión y Comercio Exterior emitirá en los próximos meses una Obligación Negociable –que se distribuirá por tramos– por 600 millones de dólares. La entidad oficial de segundo piso, creada para financiar proyectos de exportación e importación, también se ocupa de cobrar las líneas de créditos bilaterales otorgadas en su momento por el Gobierno a diversos países: el año pasado logró el recupero de las deudas de El Salvador y Senegal.

EL BAUL DE MANUEL





Por M. Fernández López

Heil, Menem

La Primera Guerra Mundial obligó a los estados beligerantes a idear nuevas formas de organización y trabajar unidos al sector empresario. En el armisticio se reveló la íntima dependencia de Estado y empresa: el uno, para resolver el desempleo creado por las segundas; las otras, para obtener del primero subsidios, ayuda financiera, leyes especiales y "estatización" de sus deudas. Un Estado fuerte era conveniente a los grandes grupos económicos y éstos aceptaban que un hombre providencial se eternizase en el poder, si disolvía sindicatos combativos y creaba otros -amigos del gobierno–, reprimía la agitación obrera y declaraba ilegales las huelgas. Si una norma prohibía esas acciones, era anulada. El "intervencionismo" sobre la empresa era darle socorro financiero y ayuda. Un pseudo "control" de precios impedía que cayesen debajo de los costos y la ganancia normal. De hecho la empresa privada fijaba la distribución y producción de riqueza. El Estado creaba regímenes especiales para proteger sectores o intereses de grandes grupos económicos, promovía la fusión de empresas débiles para evitar quiebras, daba apoyo financiero a empresas quebradas, para permitirles recuperarse compraba sus acciones, pero se oponía a la propiedad estatal y privatizó o transfirió a municipios muchas empresas del Estado, impedía el aumento de salarios, creaba clima de buenos negocios al gran capital, la deuda fiscal se financiaba con un sistema tributario regresivo, en consecuencia, crecía la desigualdad de ingresos y riquezas; el salario quedó en el ínfimo nivel de la gran depresión, mientras crecía la ganancia empresaria; esa inequidad ayudaba al objetivo de achicar el consumo. El Estado, pues, ayudaba a la gran empresa y dejaba a la mediana y pequeña librada a una lucha por la existencia. El establishment apoyaba sin dudar al gobierno totalitario. Y recíprocamente, los miembros del partido gobernante negociaban con empresas y medraban sin tasa: su enriquecimiento patrimonial podía compararse "al pillaje y al botín de los barones feudales" (*).

Tal orden político-económico tuvo precursores intelectuales: S. George, A. Moeller, H. von Treitschke, y Carl Schmitt (1888-1985). Este –en obras fundantes del nacionalsocialismo, como *El valor del Estado y la significación del individuo* (1914), *La dictadura* (1921) y *Legalidad y legitimidad* (1932)– afirmaba que el derecho va a la zaga de la realidad y es instrumento del poder. Es el argumento del círculo áulico de nuestro presidente para cambiar la Constitución ("es del tiempo de las carretas") y retener el poder, y que él mismo hizo suyo en Paraná al distinguir entre "Constitución jurídica, la que está escrita, y la Constitución real, producto de la suma de acontecimientos históricos y del marco sociológico al que se ha arribado".

Ya sabemos, pues, qué filosofía jurídica hay detrás de cambiar normas como instrumento de política económica, de abusar de decretos de necesidad y urgencia, de cambiar leyes por decreto, de vaciar el derecho laboral por los hechos y los decretos, y del nulo respeto a la Constitución "de las carretas". Basten tres casos: privatizar el seguro social (art. 14 bis), negociar el Ejecutivo el pago de la deuda externa e imprimir moneda (art. 67 incs. 6, 10). Si un bicho tiene melena de león, patas de león y ruge como un león, no lo dude: ¡*es* un león!

(*) Maxine Y. Sweezy, *La economía nacionalsocialista*, 1944.

Variables de ajuste

El habla popular ha incorporado últimamente voces como "ajuste" y "variable de ajuste", aunque usadas con poco rigor y más bien metafóricamente; la primera se suele entender como "un agujero más en el cinturón", vale decir, una severa limitación del nivel de vida; la segunda, como "ser el pato de la boda", o sea la separación entre quien aporta materia o esfuerzo a la economía y quien se sirve de ellos. En Economía, sin embargo, la distinción entre magnitudes *constantes* o *fijas* y *variables* es mucho más antigua. Para Smith el capital fijo se oponía al circulante: el primero no necesitaba cambiar de manos para crear valor, el segundo sí. Para Marx el capital constante se oponía al variable: el primero (cosas) no aumentaba su valor más allá de su valor de compra, el segundo (trabajo) sí. Para John Maurice Clark (1923), los costos constantes se oponían a los variables: los primeros no subían o bajaban al subir o bajar el volumen físico de producción, los segundos sí. La distinción debida a Clark era análoga a la de Marshall, quien no empleaba la calificación de constantes o variables para los costos, sino de suplementarios y primos o directos.

La distinción de Clark (o la de Marshall) se refiere a cosas cuyo costo no cambia al cambiar el volumen de producción, como ser el impuesto de alumbrado, barrido y limpieza que debe oblar todo frentista, así sea una fábrica con las persianas bajas; y cosas cuyo costo es proporcional a la cantidad de unidades adquiridas, y que, por lo tanto, varía con la cantidad de unidades adquiridas para producir: si la producción se reduce a cero, la fábrica no tiene por qué comprar ninguna unidad que le represente un costo. Esas "unidades", de demanda variable según la cantidad producida, son *personas*, cuyo trabajo contrata la fábrica; y *materia prima*, que adquiere a otras fábricas. Es obvio que si una fábrica debe bajar la persiana, porque no encuentra demanda para su producto, no podrá exigir a la Municipalidad que no le cobre impuestos, pero sí puede dejar de contratar trabajadores y de comprar materia prima.

La presentación de un escenario adecuado puede permitir ver mejor las relaciones económicas. Platón sugería pensar en una ciudad para ver la justicia en grande. Smith elegía la fabricación de alfileres, como actividad en la que la división del trabajo podía ser contemplada en un solo recinto. Un escenario singular –acaso en el mundo entero– es la economía fueguina, en la que se implantaron artificialmente industrias no nacidas en un desarrollo económico local o del resto del país, que no generan ningún avance tecnológico, que a pesar de pagar sueldos más altos que en el resto del país obtienen ganancias desmesuradas y que por tanto deben vender a precios que las excluyen del mercado internacional. Era "natural" que, a poco andar, las empresas hallasen dificultades de colocación y echaran gente. Casi no hay mejor caso que éste para mostrar que, ante el ajuste, la empresa prefiere reducir personal antes que reducir precio. Y que es una ilusión esperar que el salario real se recupere por vía de reducción de precios. En esta, como en tantas otras cuestiones, la intuición popular es certera: la variable de ajuste es el pueblo, y éste el pato de la boda; el modelo económico, como un aguafuerte de Goya, devora a la gente.